

DIAGNOSTICANDO ALERGIA ALIMENTARIA: DIFICULTADES Y HERRAMIENTAS



Fig. 1: Perros comiendo pienso.

Fuente: Carmen Lorente

La alergia alimentaria en perros y gatos se manifiesta con signos clínicos caracterizados por inflamación de la piel y prurito (dermatitis pruriginosa). Tan solo en un 10 – 30 % de las alergias alimentarias aparecen signos digestivos acompañando al cuadro cutáneo.

El cuadro clínico de la dermatitis alérgica inducida por alimentos (DAIA) es imposible de diferenciar del de la dermatitis atópica, y su diagnóstico debe realizarse sometiendo al paciente a una dieta que no le induzca reacción alérgica durante un periodo de tiempo mínimo aproximado de dos meses. En general más de un 90 % de los pacientes alérgicos a los alimentos responderían en dos meses a una dieta de eliminación estricta.



Fig. 2: Las otitis externa son muy frecuentes en perros con alergia alimentaria.

Fuente: Carmen Lorente

La realización de una dieta de eliminación para diagnóstico de la alergia alimentaria no es sencilla, tanto por la dificultad en seleccionar la dieta como en la comprensión y la cooperación de los propietarios en la misma.

Una de las grandes dificultades es seleccionar una dieta no alérgica para ese paciente en concreto, ya que no todos los pacientes tienen alergia a los mismos ingredientes. Por ello, no hay dietas que de manera general puedan denominarse hipoalérgicas, salvo aquellas cuyo componente proteico este integrado exclusivamente por aminoácidos o péptidos de tan pequeño tamaño que no sean capaces de inducir una respuesta alérgica al individuo (en ello se basan las dietas hidrolizadas y ultrahidrolizadas).

Las dietas de proteínas noveles para diagnóstico y tratamiento de la alergia alimentaria, se basan en que sin exposición previa a un alérgeno no se induce reacción alérgica. Sin embargo estas dietas no son hipoalérgicas para la población general, sino para el animal que no haya ingerido previamente dicha proteína. La selección de los ingredientes de una dieta de proteínas noveles debe realizarse en base a la historia previa de alimentación o a los resultados de una prueba de alérgenos alimentarios.

Un problema importante es que el etiquetado de las dietas no refleja todas las fuentes proteicas que contiene el alimento. Diversos estudios han identificado que más del 80 % de las dietas comerciales denominadas con "proteína restringida", "proteína única", "hidrolizada" o "hipoalérgica" contienen proteínas no declaradas consideradas alérgenos. Esto es debido a dos factores:

1. Legalmente la etiqueta solo tiene que reflejar el origen de los ingredientes que representen más del 20 % de la dieta, el resto se puede agrupar bajo el concepto general de carnes o subproductos.
2. Contaminación del alimento con otras fuentes proteicas. La contaminación puede ocurrir durante la elaboración, procesado o manipulación del alimento. Las dietas comerciales "hipoalérgicas" deben fabricarse en cadenas de producción exclusivas para dicho alimento o tras la limpieza completa de la maquinaria, para evitar contaminación cruzada. Estas dietas deben tener unos controles de calidad estrictos de los ingredientes, de la cadena de producción y del producto final, incluyendo control por PCR de posible contaminación, que garanticen la idoneidad de la dieta para el fin destinado.

En el mercado proliferan dietas autodenominadas y promocionadas como hipoalérgicas que dificultan el diagnóstico de las alergias alimentarias y confunden al propietario. A la hora de seleccionar una dieta de restricción para realizar una prueba de alergia alimentaria el veterinario debe **asegurar la idoneidad de la dieta y la fiabilidad de la casa comercial**. Las guías de alimentación de la WSAVA ayudan al veterinario a identificar las casas comerciales fiables para alimentación animal (ver en referencias).

Cómo realizar la dieta de eliminación

La dieta debe ser estricta, solo el alimento seleccionado y agua. No se pueden administrar otros ingredientes, ya que incluso una mínima cantidad del alérgeno (desconocido) desencadenará la reacción alérgica. En general debe mantenerse durante un mínimo de 8 semanas.

Hay que asegurar que el propietario entiende bien la necesidad de realizar la dieta como prueba diagnóstica y que puede realizarla de manera estricta.



Fig. 3: Perros disfrutando de su comida.

Fuente: Carmen Lorente

Hay que controlar todos los factores que puedan dar lugar a error: ingesta de alimentos de otros animales que conviven con el paciente, ingesta de alimentos que se encuentren en el suelo, niños o personas que suministren alimentos al animal de forma abierta o encubierta.

Es una prueba que se realiza en casa y puede dar lugar a muchos errores que se deben limitar. Si no es posible realizarla de manera estricta, es mejor no hacerla, ya que no se podrán interpretar los resultados.

Durante el periodo de dieta se deben controlar los signos clínicos con tratamiento antipruriginoso/antiinflamatorio. Si es una alergia alimentaria, se podrá suspender el tratamiento médico una vez finalizadas las 8 semanas de dieta, en caso contrario los signos clínicos aparecerán tras suspender el tratamiento médico.

Una vez controlado el cuadro clínico con la dieta, se deberá exponer al animal a los alimentos anteriores para confirmar la alergia alimentaria. Identificar los ingredientes que causan la alergia y los que puede tolerar es también una tarea complicada.

Utilidad de las pruebas de alérgenos alimentarios

Las pruebas de alérgenos alimentarios evalúan IgE e IgG frente a cada ingrediente. No son pruebas sensibles, es decir pueden salir positivas tanto en animales alérgicos como no alérgicos; pero son altamente específicas. Si los resultados son negativos para IgE e IgG es poco probable que el animal esté sensibilizado a dicho alimento.



Fig. 4: Ningún premio durante la dieta de eliminación.

Fuente: Carmen Lorente

Estas pruebas no son útiles para el diagnóstico de la enfermedad, pero pueden ayudar de forma importante tanto al veterinario como al propietario y con ello al paciente.

1. En caso de propietarios con dificultades para realizar la dieta: resultados positivos pueden ayudarles a tomar la decisión de realizar la prueba.
2. Si se opta por la realización de una dieta casera, las pruebas de alérgenos ayudarán a seleccionar los ingredientes de la misma. Una única fuente de proteína y una única fuente de carbohidratos con resultado negativo para IgE e IgG.

El propietario debe extremar las precauciones durante la preparación de la dieta para evitar contaminación con otros ingredientes (trabajar sobre superficies y utilizar utensilios de cocina limpios de otros alimentos).

3. Si se emplea dieta comercial la preferencia son dietas de hidrolizados proteicos. En caso de emplear dietas de proteína novel, seleccionar aquellas con una fuente de proteína y de carbohidrato con resultado negativo a IgE e IgG. **Recordar la importancia de la fiabilidad de la casa comercial y del etiquetado.**
4. Tras el diagnóstico de la alergia alimentaria, las pruebas serológicas de alimentos son útiles para ampliar los ingredientes de la dieta. Aquellos componentes que sean negativos a IgE e IgG pueden incorporarse a la dieta de uno en uno durante un mínimo de 15 días. A los 15 días de proporcionar un ingrediente a diario, si el animal lo tolera confirma que no es alérgico al mismo. Una vez que tolera el ingrediente puro, se puede aportar en dieta comercial (premios, pienso o lata) y comprobar si tolera dicho preparado.

Conclusión

El diagnóstico de las alergias alimentarias es altamente complicado, se basa en una dieta de restricción que debe realizarse en casa, con todos los errores que ello conlleva, lo que la hace también difícil de interpretar. Las pruebas de alérgenos alimentarios no diagnostican la enfermedad, pero ayudan al propietario y al veterinario a la realización de la prueba, a limitar el error y a la selección de ingredientes tanto para la prueba de eliminación como para la dieta de mantenimiento que el animal podrá llevar en el futuro.

Dra. Carmen Lorente Méndez, DVM, PhD, DipECVD

Lecturas recomendadas

Ricci R, Conficoni D, Morelli G, Losasso C, Alberghini L, VGiacccone V, Ricci A and IAndrighetto I. Undeclared animal species in dry and wet novel and hydrolyzed protein diets for dogs and cats detected by microarray analysis. BMC Veterinary Research (2018) 14:209

Okuma TA, Hellberg RS. Identification of meat species in pet foods using a real-time polymerase chain reaction (PCR) assay. Food Control Elsevier Ltd. 2015;50:9-17

Ricci R, Granato A, Vascellari M, Boscarato M, Palagiano C, Andrighetto I, et al. Identification of undeclared sources of animal origin in canine dry foods used in dietary elimination trials. J Anim Physiol Anim Nutr (Berl). 2013;97(1):32-8.

Horvath-Ungerboeck C, Widmann K, Handl S. Detection of DNA from undeclared animal species in commercial elimination diets for dogs using PCR. Vet Dermatol. 2017;28:1-6

Mueller RS, Olivry T. Critically appraised topic on adverse food reactions of companion animals (4): can we diagnose adverse food reactions in dogs and cats with in vivo or in vitro tests? BMC vet res. BioMed Central. 2017;13:275.

Guideline on selecting Pet food https://wsava.org/wp-content/uploads/2021/04/Selecting-a-pet-food-for-your-pet-updated-2021_WSAVA-Global-Nutrition-Toolkit.pdf

Global nutrition Guidelines: <https://wsava.org/global-guidelines/global-nutrition-guidelines/>